

EN ESTE NÚMERO

18 Calendario

18 Indicadores

19 Actualidad

*Montenegro ingresa al FMI
Préstamos para Perú
Programa para el Líbano
Entrevista con Murilo
Portugal*

23 Resumen nacional

Vietnam, Colombia

26 Análisis

*Flujos de IED
La mujer y el crecimiento
económico*

30 Foro

*Cambio institucional en
Oriente Medio
La semana laboral
de 35 horas*

El crecimiento que necesita América Latina

Pág. 20

En los últimos tiempos América Latina ha avanzado mucho en la promoción del crecimiento y la lucha contra la inflación, y varios países han logrado saldar por anticipado su deuda con el FMI. Murilo Portugal, nuevo Subdirector Gerente del FMI, habla del panorama políticoeconómico y de los efectos del reembolso de la deuda, y sostiene que es vital incrementar el crecimiento para mejorar las condiciones sociales y apuntalar políticas económicas sólidas.



Stephen Jaffer/FMI

Vietnam: Futuro prometedor como miembro de la OMC

Pág. 23

El 11 de enero, Vietnam pasó a ser el 150° miembro de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Para entonces, ya había ampliado sustancialmente su apertura comercial y aumentado a más del triple su cuota de exportación. Es probable que el ingreso a la OMC mejore su desempeño económico y facilite su integración a la economía mundial, y que las reformas lanzadas para cumplir con las obligaciones ante la OMC beneficien a todo el país.



HOANG DINH NAM/AFP/Getty Images

La ayuda a la mujer puede apuntalar la economía

Pág. 28

Según un nuevo estudio del FMI, la falta de oportunidades para la mujer, tanto en términos absolutos como en comparación con los hombres, inhibe el crecimiento económico. La reducción de esa desigualdad podría contribuir a estimularlo y a alcanzar mayor estabilidad macroeconómica. Por lo tanto, ese es un factor que debería tenerse en cuenta en la elaboración de políticas macroeconómicas, sobre todo en los países de más bajo ingreso, donde las diferencias son más pronunciadas.



Vladimir Zinich/TIAR-TASS

La semana de 35 horas no da grandes resultados

Pág. 32

Hace siete años, Francia instituyó la semana laboral de 35 horas con la intención de crear más empleos y mejorar el bienestar. Pero de acuerdo con un nuevo estudio del FMI, los objetivos globales han quedado frustrados: la ley no creó más puestos de trabajo y produjo una reacción mayormente negativa entre empleados y empleadores. Y aunque los franceses trabajan menos horas, no parecen ser más felices.



Uwe Geric

Calendario

FEBRERO

7-8 Segundo Foro de la OCDE en México: Foro Internacional sobre Políticas Públicas para el Desarrollo de México, organizado por la OCDE, el Banco Mundial, el PNUD, el Banco Interamericano de Desarrollo y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Ciudad de México, México

9-10 Reunión de Ministros del G-7, Essen, Alemania

13-15 Foro Mundial: "Building Science, Technology, and Innovation Capacity for Sustainable Growth and Poverty Reduction", Banco Mundial, Washington, Estados Unidos

MARZO

4-6 Conferencia Anual de 2007 del Instituto de Banqueros

Internacionales, Washington, Estados Unidos

19-23 Séptima Conferencia Anual de la Red Parlamentaria del Banco Mundial, Ciudad del Cabo, Sudáfrica

24-25 Reunión de los Suplentes del G-20, Pretoria, Sudáfrica

ABRIL

2-4 Tercera Conferencia Regional sobre la Educación Secundaria en África, Ministerio de Educación de Ghana, Accra, Ghana

3 Primera Reunión Plenaria del Foro Mundial sobre el Desarrollo, "Policy Reform Options for Effective Development Finance", OECD, París, Francia

14-15 Reuniones de Primavera de 2007 del Grupo del Banco

Mundial y el FMI, Washington, Estados Unidos

26-27 Conferencia "New Perspectives on Financial Globalization", patrocinada por el Departamento de Estudios del FMI y la Universidad de Cornell, Washington, Estados Unidos (véase www.imf.org/external/np/seminars/eng/2007/fin glo/042607.htm)

MAYO

9-14 Seminario de alto nivel del FMI sobre la "Gestión Macroeconómica y la Experiencia de Japón con el Desarrollo Económico", Tokio, Japón

20-21 Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo, Reunión Anual y Foro Empresarial, Kazán, Rusia

JUNIO

6-8 Cumbre del G-8, Heiligendamm, Alemania

JULIO

6-8 Reunión de los Ministros del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico responsables del comercio exterior, Queensland, Australia

6-8 Seminario organizado por el Círculo de Economistas, Aix-en-Provence, Francia

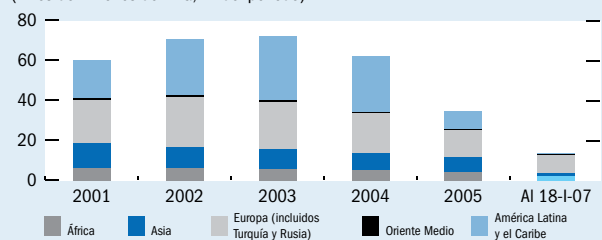
Directorio Ejecutivo del FMI

Véase una lista actualizada de las reuniones del Directorio Ejecutivo en www.imf.org/external/np/sec/bc/eng/index.asp.

Indicadores

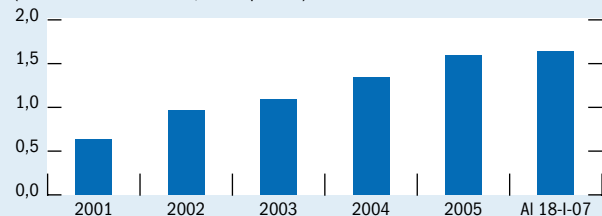
Crédito total del FMI y préstamos pendientes de reembolso, por región

(Miles de millones de DEG, fin del período)



Alivio de la deuda de los PPME¹

(Miles de millones de DEG, fin del período)



¹Desembolsos acumulados en el marco de la Iniciativa para los Países Pobres Muy Endeudados.

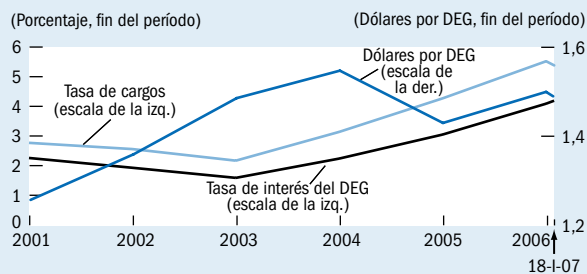
Nota: Los derechos especiales de giro o DEG son un activo de reserva internacional creado por el FMI en 1969 para complementar las reservas oficiales de los países miembros. Los DEG se asignan a los países en proporción a su cuota en el FMI.

Principales monedas, tipos de cambio frente al DEG

	24 de enero de 2007	Un año atrás (24 de enero de 2006)
Dólar de EE.UU.	1,50	1,457
Euro	1,150	1,187
Libra esterlina	0,757	0,817
Yen japonés	180,75	167,21

Tasas relacionadas

Tasas de interés del DEG, tasa de cargos de los préstamos no concesionarios del FMI pendientes de reembolso y dólares por DEG



Los DEG también sirven como unidad de cuenta para el FMI y otros organismos internacionales. Su valor se basa en una cesta de monedas internacionales principales.

Montenegro es el 185º miembro del FMI

La ex República Yugoslava de Montenegro se adhirió al FMI el 18 de enero, pasando a ser el 185º miembro de la organización. Ljubiša Krgović, Presidente del Consejo del Banco Central de Montenegro, firmó el Convenio Constitutivo en una ceremonia en Washington a la que asistió también Igor Luksic, Ministro de Hacienda del país.

En el momento de su fundación en 1944, el FMI tenía 45 países miembros.

Rodrigo de Rato, Director Gerente del FMI, declaró que el ingreso de Montenegro representaba “un nuevo paso decisivo en el proceso de construcción nacional. Montenegro reclama su lugar como miembro respetado de la comunidad de naciones y da muestras de su voluntad de cumplir las obligaciones y cosechar los beneficios de la cooperación internacional”.

La cuota inicial de Montenegro en el FMI es de 27,5 millones de derechos especiales de giro (DEG) (unos US\$41,2 millones), con lo cual el total de cuotas de la institución asciende a DEG 216.750 millones (alrededor de US\$325.010 millones).

Cada país miembro del FMI recibe una cuota basada, con cierto margen, en su tamaño relativo dentro de la economía mundial. La cuota determina el máximo compromiso financiero del país y su derecho de voto, e influye en su acceso a los fondos de la institución. ■

El FMI prepara un programa para Líbano

En colaboración con las autoridades libanesas, el FMI está elaborando un programa de Asistencia de Emergencia a Países en Situación de Posconflicto (AEPSP) para ayudar a esta nación tan golpeada por la guerra a solucionar su voluminosa deuda, reconstruir y reformar la economía e instituir políticas macroeconómicas prudentes.

Esta actividad coincide con una decisión anunciada en París el 25 de enero, cuando grandes países donantes se comprometieron a suministrarle a Líbano aproximadamente US\$7.600 millones en ayuda para la reconstrucción, tras el mes de guerra que libraron el año pasado Israel y el grupo libanés Hezbolá.

En el marco del programa AEPSP, el FMI colabora de cerca con organizaciones donantes como el Banco Mundial y con países que suministran asistencia técnica, asesoramiento sobre política económica y ayuda financiera a naciones devastadas por el conflicto armado.

La guerra de 2006 asestó un duro revés económico. Según cálculos oficiales, los daños a la infraestructura rondaron los US\$2.800 millones. El PIB real, cuyo crecimiento para el año estaba previsto en 5%–6%, se contrajo alrededor del 5%, lo cual implica una pérdida de ingresos equivalente a más de US\$2.000 millones. También quedó destruida mucha capacidad productiva y hubo un desplazamiento masivo de la población; muchos profesionales optaron incluso por el éxodo.

Mohsin S. Khan, Director del Departamento del Oriente Medio y Asia Central del FMI, señaló que el programa será una ayuda importante para “llevar a cabo una reforma quinquenal exhaustiva. Siempre que no se descarrile por motivos políticos, le permitirá a Líbano transformarse en un centro regional de servicios eficiente y dinámico. El financiamiento suministrado por los donantes estará distribuido a lo largo de cinco años, conforme avancen las reformas”. ■



Nuevo miembro: Ljubiša Krgović, Presidente del Consejo del Banco Central de Montenegro, firma el Convenio Constitutivo el día 18 de enero de 2007.

Nuevo préstamo precautorio para Perú

El 26 de enero el FMI aprobó un nuevo préstamo para Perú por un total aproximado de US\$257,7 millones (DEG 172,4 millones), que el país tomará con carácter precautorio. Este acuerdo de derecho de giro de 25 meses servirá para respaldar el programa económico nacional a través del afianzamiento de la estabilidad macroeconómica, entre otros factores. El Directorio Ejecutivo del FMI aprobó la disponibilidad inmediata de US\$238,6 millones (DEG 159,6 millones).

Los principales objetivos del programa son: aprovechar la expansión económica actual, afianzar la estrategia de lucha contra la pobreza, profundizar el sistema financiero e infundirle mayor resiliencia, y continuar impulsando reformas que estimulen el crecimiento.

El nuevo préstamo ocurre tras algunos años durante los cuales varios países latinoamericanos saldaron por adelantado su deuda con el FMI. ■



Susilo Bambang Yudhoyono, Presidente de Indonesia, saluda a Rodrigo de Rato, Director Gerente del FMI, en el Palacio Presidencial de Yakarta. Fue la segunda visita de De Rato al país, durante una gira que incluyó también Japón y China.

Entrevista con Murilo Portugal

América Latina necesita un crecimiento mayor y duradero

En diciembre de 2006, Murilo Portugal asumió el cargo de Subdirector Gerente del FMI con amplias responsabilidades en cuanto al funcionamiento de la institución; entre otras, la supervisión de la iniciativa sobre asistencia técnica. Portugal —hasta hace poco Secretario Ejecutivo del Ministerio de Hacienda de Brasil, su tierra natal— se había desempeñado como Director Ejecutivo del FMI en representación de varios países latinoamericanos (1998–2005) y también en el Grupo del Banco Mundial (1996–2000). Laura Wallace dialogó con él sobre las perspectivas económicas de América Latina y la asistencia técnica.

BOLETÍN DEL FMI: América Latina está por concluir una maratón de elecciones presidenciales: falta solamente Argentina este año para rondar la docena. ¿Cómo se está perfilando el horizonte? ¿Qué piensa sobre la negociación de programas con Perú y Nicaragua, dirigidos ahora por presidentes que en los años ochenta fueron durísimos críticos del FMI?

PORTUGAL: La democracia latinoamericana está floreciendo: ese es uno de los cambios más positivos que ha experimentado la región en los últimos 20 ó 30 años, y las elecciones presidenciales son un componente vital de ese proceso. Los presidentes electos gozan no solo de más legitimidad sino también de más peso político para llevar a la práctica las reformas necesarias. Y el fortalecimiento de la democracia ha ido acompañado de una mejor gestión macroeconómica y de políticas sólidas en este ámbito. La inflación ha retrocedido, la deuda pública ha dejado de subir y en muchos países incluso ha bajado, y la región es más abierta y está más integrada con la economía mundial.

Además, hay una conciencia general de que para mejorar las condiciones sociales un país debe mantener la estabilidad macroeconómica, y ese es un concepto que ha perdurado incluso cuando el poder pasó a manos de gobiernos más de izquierda, como en Chile, Uruguay y Brasil. Los dos presidentes que mencionó —García en Perú y Ortega en Nicaragua— también ejemplifican esta situación porque han hecho declaraciones muy alentadoras sobre la necesidad de conservar el equilibrio macroeconómico para poder seguir avanzando en el terreno social. De hecho, el FMI acaba de finalizar negociaciones sobre un préstamo precautorio con las nuevas autoridades peruanas (véase la nota de la pág. 19). Y los primeros contactos con el Presidente Ortega han sido muy prometedores.

BOLETÍN DEL FMI: Cuando Uruguay saldó por anticipado su deuda con el FMI el año pasado, tal como ya lo habían hecho Brasil y Argentina, hubo quien dijo que América Latina buscaba distanciarse del FMI. En su opinión, ¿cómo están las relaciones con los países grandes y pequeños de la región?



Portugal: Hay una conciencia general de que para mejorar las condiciones sociales un país debe mantener la estabilidad macroeconómica.

PORTUGAL: Me parece errado e innecesario interpretar la cancelación anticipada de la deuda como un distanciamiento. Para mí, es una señal de solidez financiera que un país desea transmitir a los mercados. Algunos países han indicado explícitamente, a través de declaraciones públicas, que ni están abandonando las políticas vigentes ni se están distanciando de nosotros. De hecho, Uruguay insistió en finalizar el último examen de su programa, que contenía una importante reforma tributaria nueva.

En cuanto a la relación del FMI con los países de la región, grandes y pequeños, en mi opinión estará basada cada vez más en la supervisión, que es el pan de cada día del FMI, y la asistencia técnica. Por eso es importante que sigamos empeñados en mejorar la eficacia de la supervisión, brindando un asesoramiento inmejorable basado no solo en sólidos fundamentos teóricos sino también en una vasta experiencia multinacional.

BOLETÍN DEL FMI: El crecimiento del 4%–5% registrado en los últimos años por América Latina en su conjunto, ¿es sostenible y bastará para hacer mella en la pobreza y la desigualdad? ¿Ha llegado por fin el momento de declarar victoria ante el desenfreno inflacionario, sobre todo a la luz de los hechos recientes en Argentina y Venezuela?

PORTUGAL: Algunos países han mantenido una tasa de crecimiento muy elevada, de más del 4%–5%. Pero teniendo en cuenta el potencial de la región y sus necesidades, las cifras promedio hasta el momento son una decepción. Es indispensable lograr un crecimiento más elevado para mejorar las condiciones sociales, conservar el respaldo político a favor de políticas macroeconómicas

sólidas y eliminar más focos de vulnerabilidad, pero si no se protege al mismo tiempo la estabilidad macroeconómica, ese crecimiento no será duradero. Lo que se necesita es que los países aceleren las reformas estructurales y las políticas sociales encaminadas a promover la inclusión social y reducir la pobreza.

Con respecto a la inflación, la región ha progresado mucho, con una tendencia decreciente desde mediados de la década pasada. Han habido fogonazos inflacionarios causados por shocks externos o internos, pero no duraron mucho. Sin lugar a dudas lo que ha ayudado es la serie de mejoras institucionales incorporadas a la esfera de la política monetaria, como la adopción de metas explícitas de inflación y la independización de los bancos centrales. Los controles de precios son la excepción, no la regla. Sabemos que dan resultado, pero en el mejor de los casos solo por poco tiempo y en circunstancias excepcionales, como cuando hay fallas de mercado significativas del tipo de un monopolio natural. Pero no son una solución duradera porque no eliminan la inflación sino que la reprimen, generan presión sobre los costos, crean ineficiencias en el uso de los recursos económicos y deprimen la inversión.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Qué tasa de crecimiento necesita la región?

PORTUGAL: Más de alrededor del 4%; quizás un 5%, 6% ó 7%. Pero no hay una cifra mágica.

BOLETÍN DEL FMI: Usted ha tenido contacto con el FMI en distintos cargos: miembro de su Directorio Ejecutivo, Secretario Ejecutivo del Ministerio de Hacienda brasileño, funcionario público en uno de los programas nacionales más activos del FMI. ¿En qué contribuirá todo esto a su actual relación con los países miembros?

PORTUGAL: Lo primero que uno aprende es que necesita tener el conjunto de políticas indicadas para lidiar con la situación; si las políticas no son adecuadas, el programa no funciona. Un buen ejemplo es el programa lanzado en Brasil en 1998, que estaba basado en la idea de mantener un tipo de cambio fijo. Las autoridades estaban muy a favor, pero la política era errada, así que el programa no dio fruto hasta que Brasil no adoptó un tipo de cambio flotante. Lo segundo es que las autoridades deben sentirse muy identificadas con el programa; de lo contrario, aunque esté bien diseñado es posible que la ejecución sea endeble o inexistente. Lo tercero es que los países también necesitan financiamiento. Las políticas económicas no producen resultados de la noche a la mañana, así que pasa algo de tiempo entre el momento en que se instituye la política y el momento en que se comienza a ver los resultados. Y si el FMI pone en juego sus propios fondos, eso también es una señal positiva para los agentes eco-

nómicos que quizá no disponen de suficiente información sobre la idoneidad de las políticas o desconocen hasta qué punto el gobierno se siente comprometido con el programa.

La actual prioridad del FMI es ayudar a los países a superar las dificultades detectadas durante la supervisión o en el marco de un programa, sobre todo los problemas macroeconómicos y los focos de vulnerabilidad del sector financiero.

—Murilo Portugal

BOLETÍN DEL FMI: Usted mencionó la asistencia técnica, que hoy absorbe alrededor del 25% del presupuesto del FMI. ¿Cree que continuará a ese nivel?

PORTUGAL: La asistencia técnica es uno de los principales productos del FMI y no veo por qué habría que reducirla de volumen (véanse los recuadros 1 y 2). Aunque ayuda sobre todo al país receptor, también tiene elementos de bien público internacional, ya que la mejora del desempeño del país receptor puede beneficiar a los países vecinos. Y aunque en términos relativos el FMI es un proveedor pequeño de asistencia técnica, está activamente dedicado a crear sinergias con otros proveedores.

BOLETÍN DEL FMI: Alrededor del 25% del total de asistencia técnica está financiado externamente, y en el caso de la prestación local estamos hablando de un 50%. ¿Le parece que el financiamiento externo cobrará importancia para la asistencia técnica?

Recuadro 1

Nuevo programa de capacitación del FMI en India

El Instituto del FMI ha abierto un centro de capacitación en Pune, India, que se suma a los otros seis ubicados fuera de Washington: Abu Dhabi, Austria, Brasil, China, Singapur y Túnez.

John Lipsky, Primer Subdirector Gerente del FMI, y Rakesh Mohan, Vicepresidente del Banco de la Reserva de India (BRI), inauguraron oficialmente el Programa Conjunto de Capacitación de India y el FMI (PCI) el 24 de enero.

El PCI ofrecerá a funcionarios de India y de otros países de Asia meridional y África oriental capacitación con aplicación a la elaboración de políticas en los ámbitos de gestión y políticas macroeconómicas, programación financiera, política monetaria, supervisión bancaria, cuestiones vinculadas al sector financiero, finanzas públicas, política y operaciones cambiarias, y estadística. Los cursos reciben financiamiento del FMI, el BRI y el Gobierno de Australia.

Lipsky declaró que la capacitación es un componente importante de los esfuerzos del FMI por afianzar la capacidad de elaboración de políticas de los países miembros y se manifestó confiado en que el nuevo instituto “contribuirá a difundir las lecciones que han extraído otras regiones del mundo y servirá de foro de diálogo sobre temas regionales”, acotando que “Tanto para mis colegas del FMI como para mí es una satisfacción contar con India como socio en este nuevo proyecto”.

Recuadro 2

El papel de la asistencia técnica del FMI

Para el FMI, la asistencia técnica y la capacitación son componentes fundamentales de la estrategia de fortalecimiento de las capacidades, sobre todo en el caso de los países en desarrollo. El objetivo es ayudar a los países a afianzar sus capacidades humanas e institucionales para el diseño y la ejecución de políticas económicas sólidas. La asistencia técnica y la capacitación brindadas giran principalmente en torno al núcleo de especialización del FMI: política macroeconómica, administración impositiva y recaudatoria, gestión financiera pública, reforma del sector financiero y estadísticas macroeconómicas y financieras. Algunos datos básicos sobre la asistencia financiera:

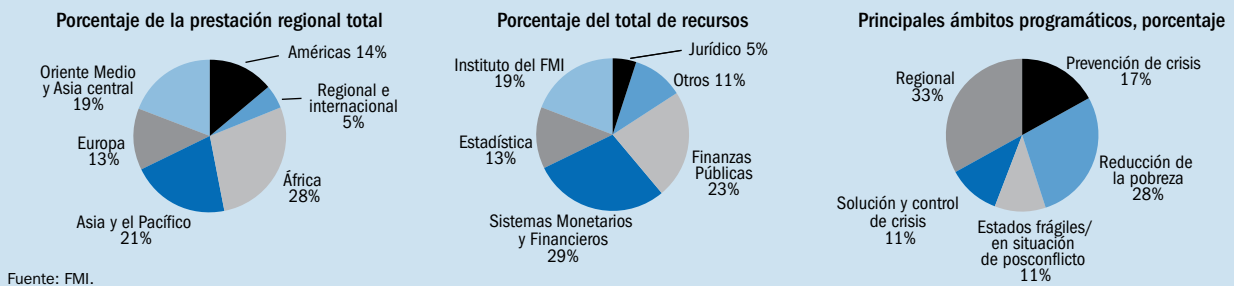
- Alrededor del 90% está dirigida a países de bajo ingreso y de ingreso mediano bajo con el fin de reducir la pobreza a través de un

crecimiento sostenido. Otro importante destinatario son los países en etapa de posguerra.

- En el ejercicio 2006, el FMI dedicó el equivalente de 429 años-persona (un año-persona representa 260 días hábiles) a la prestación.
 - Un porcentaje cada vez mayor se canaliza a través de seis centros distribuidos entre las islas del Pacífico, el Caribe, África y Oriente Medio. Este mes Rodrigo de Rato, Director Gerente del FMI, inauguró el tercer centro africano en Gabón.
- El FMI colabora con otros donantes en el financiamiento y la prestación de asistencia técnica.
- Los países vecinos se benefician de la mejora del desempeño económico de los receptores de asistencia técnica, lo cual contribuye a la estabilidad macroeconómica.

Asistencia técnica por región (izquierda), departamento (centro) y ámbito programático (derecha)

(Ejercicio 2006, en años-persona efectivos)



PORTUGAL: Provenza de los donantes o de los beneficiarios, el financiamiento tiene que existir; por eso es vital que el FMI siga movilizandofondos externos. Debemos redoblar el diálogo con los donantes y continuar puliendo la calidad de la asistencia técnica; esa es la razón por la cual nos hemos esforzado tanto en poner en práctica las sugerencias que hizo nuestra Oficina de Evaluación Independiente a comienzos de 2005. Asimismo, debemos probarles a los donantes que no hay derroches en la prestación, y perfeccionar los mecanismos de monitoreo, administración y evaluación de la asistencia técnica.

BOLETÍN DEL FMI: A su parecer, ¿cómo logrará el FMI equilibrar sus propias prioridades institucionales con las de los donantes, y cómo satisfará las expectativas externas de resultados concretos y mensurables?

PORTUGAL: No creo que haya gran dificultad porque somos una organización multilateral y nuestras prioridades las fija el Directorio Ejecutivo, en el cual están representados los países donantes. Pero aunque esté financiada por donantes —quizá con prioridades distintas—, la asistencia técnica debe continuar res-

pondiendo a las prioridades de los beneficiarios y a las del FMI como institución. La actual prioridad del FMI es ayudar a los países a superar las dificultades detectadas durante la supervisión o en el marco de un programa, sobre todo los problemas macroeconómicos y los focos de vulnerabilidad del sector financiero. Otra tarea importante es ayudarlos a forjar o fortalecer instituciones económicas. La asistencia técnica puede contribuir mucho a ambos objetivos.

BOLETÍN DEL FMI: El FMI está aplicando un criterio cada vez más regional a la asistencia técnica; el último centro abrió en África central. ¿Qué resultados está dando este enfoque? ¿Hay planes para inaugurar otros centros?

PORTUGAL: Los resultados son muy buenos. Un centro local permite responder con más rapidez a lo que el país solicita y adaptar mejor la asistencia técnica a sus necesidades. Los países receptores también se sienten más integrados, ya que participan en el consejo administrativo. En este momento estamos consolidando los seis centros actuales, y aunque sé que existe interés, por el momento no hay nada decidido sobre otros nuevos. ■

La adhesión a la OMC ayudará a afianzar la economía de Vietnam

Vietnam ha dado pasos enormes para integrarse en la economía mundial, y el 11 de enero de 2007 se convirtió en el 150° miembro de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Desde 1993, el total de las exportaciones e importaciones con respecto al PIB ha aumentado en más del doble, y su cuota en el mercado de exportación en más del triple. Con las exportaciones a la cabeza, el PIB ha crecido a un ritmo medio anual superior al 7½%, y la pobreza ha disminuido notablemente. ¿Qué oportunidades y desafíos planteará la OMC al futuro de Vietnam?

Más acceso

El ingreso en la OMC facilitará una mayor integración mundial de Vietnam. Se prevé que los mercados extranjeros se abrirán más a las exportaciones de textiles y calzado de Vietnam una vez que los otros países de la OMC eliminen cuotas. Pero la adhesión también supondrá una fuerte reducción de aranceles y subsidios, lo cual intensificará la competencia extranjera en el mercado interno de ropa y zapatos. La ventaja comparativa de estos sectores debería permanecer intacta gracias a un mayor acceso a la importación de materia prima e insumos semiprocesados a menor costo. No obstante, los beneficios del repunte de las exportaciones podrían verse desvirtuados por los 12 años que tomará la plena transformación de Vietnam en una “economía de mercado”.

Las barreras a la importación también deberán reducirse en la mayoría de los otros sectores. En el cuadro se observa que Vietnam se ha comprometido a aplicar aranceles consolidados (límites legales) de entre 0% y 35% a la mayoría de los productos, pero manteniendo tasas un poco más altas en el caso de auto-



Línea de producción de calzado para la exportación en Vietnam.

móviles y motocicletas, y cobrando derechos sobre los productos sensibles (huevos, tabaco, azúcar y sal) que rebasen las cuotas. La reducción de la mayoría de las tasas consolidadas —de un promedio del 17,4% en 2007 al 13,6% en 2019— serán graduales.

Pero la viabilidad de ciertos sectores protegidos —como el ensamblaje de autos y motocicletas— y de algunos servicios, dependerá de importantes reformas. Concretamente, los bancos de propiedad totalmente extranjera podrán competir en igualdad de condiciones con los bancos nacionales a partir de abril de 2007, probablemente comprimiendo los márgenes de ganancia y reduciendo personal. Corresponde a las autoridades establecer programas adecuados de reconversión laboral y redes de protección para evitar secuelas graves. Será esencial acelerar la reforma del sistema bancario dominado por el Estado para enfrentar los nuevos desafíos de competitividad y asignar los recursos con más eficiencia.

Desde una perspectiva más amplia y a largo plazo, el ingreso a la OMC implicará ventajas. La reducción prevista de los ingresos aduaneros por los aranceles más bajos tendrá como contrapartida un repunte del crecimiento gracias a la eliminación de las barreras comerciales. Las importaciones más baratas también deberían ayudar a contener la inflación y a mejorar el bienestar del consumidor. El mejor acceso a los mercados mundiales de exportación y de capital deberá mantener la solidez de la balanza de pagos.

Para cumplir los compromisos con la OMC, Vietnam está introduciendo otras reformas de mercado que prometen ser ventajosas. Las nuevas leyes para unificar el marco reglamentario de las empresas nacionales y extranjeras y para armonizar las reglas de derechos comerciales, sumadas a las perspectivas de adhesión, ya han reforzado el clima de inversión del país; y la inversión extranjera directa autorizada alcanzó un máximo de US\$10.000 millones en 2006. En suma, Vietnam parece estar listo para aprovechar las oportunidades que le brinda su continua integración económica internacional. ■

Patrizia Tumbarello

FMI, Departamento de Asia y el Pacífico

Bajan los aranceles

Vietnam reducirá los aranceles gradualmente a lo largo de varios años.

	Tasas arancelarias de 2005 ¹	Arancel consolidado inicial de la OMC	Arancel final de la OMC	Plazo de la OMC
Promedio simple	18,5	17,4	13,6	Hasta 12 años
Productos agrícolas	29,4	27,3	21,7	Hasta 5 años
Productos no agrícolas	17,0	16,0	12,5	Hasta 12 años
Acero	9,7	17,7	13,0	Hasta 2 años
Petróleo	14,6	27,2	27,1	Hasta 2 años
Manufacturas				
Textiles y ropa	36,6	13,6	13,5	En la fecha de adhesión
Calzado	45,0	35,8	27,2	En la fecha de adhesión
Automóviles	63,6	84,8	58,7	Hasta 12 años
Motocicletas	100,0	100,0	74,3	Hasta 12 años
Maquinaria electrónica	13,3	13,9	9,5	5 años
Arancel mínimo	0	0	0	
Arancel máximo	150	150	85	
Número de líneas	10.689	10.444	10.444	

Fuentes: OMC, autoridades de Vietnam y cálculos del personal técnico del FMI.

¹Las tasas son aplicables a la mayoría de las importaciones provenientes de países ajenos al sudeste de Asia.

Colombia: De la crisis a la recuperación

Después de su peor crisis económica en 30 años, Colombia ha logrado dar un viraje a su economía a través de una consolidación y reforma fiscales que redujeron la deuda pública, políticas que bajaron sustancialmente la inflación y medidas que fortalecieron el sistema financiero (véase recuadro). Las medidas adoptadas desde 1999, apoyadas por tres acuerdos sucesivos con el FMI, tenían como objetivo encaminar al país hacia una senda de crecimiento sostenido e inflación baja, con una reducción sustancial de la pobreza y el desempleo. Desde 2002, la mejora apreciable de la seguridad en Colombia también ha beneficiado a la economía, aunque ella sigue siendo fuente de preocupación. Tras siete años de programas económicos con el FMI, Colombia se retiró del régimen oficial de apoyo del FMI en noviembre de 2006.

Recuperación económica

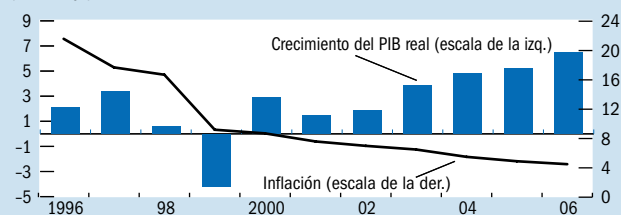
Tras una recuperación inicialmente lenta, el ritmo del crecimiento económico real subió al 4% en 2004 y, se estima que para 2006 había subido al 6½% gracias al vigor de la inversión privada (véase el gráfico). Esta mejora, sustentada por una economía mundial favorable, ha provocado fuertes descensos en el desempleo y la pobreza, mayor estabilidad macroeconómica y reducción de la vulnerabilidad (véase el cuadro):

- A raíz de la reactivación económica, el desempleo descendió del 20% en 2000 a cerca del 12% en 2006, mientras que la pobreza bajó del 64% en 1999 al 49% en 2005.
- Al mismo tiempo, la inflación cayó a su nivel más bajo en décadas, cerca del 4,5% en 2006, con la eficaz aplicación de un marco de metas de inflación.
- Las reformas fiscales y el aumento del precio del petróleo contribuyeron a reducir el déficit del sector público combinado, que bajó del 5,5% del PIB en 1999 al 0,4% del PIB proyectado para 2006. Estos resultados —junto con una apreciación real del peso desde 2004— contribuyeron a bajar la deuda pública bruta

Un entorno más estable

Las políticas de Colombia han ayudado a elevar el crecimiento económico y reducir la inflación.

(Porcentaje)



Fuentes: Autoridades colombianas y estimaciones y proyecciones del FMI.



Un trabajador colombiano cosecha granos de café cerca de Bogotá. El café es uno de los principales productos de exportación de Colombia.

del 57% del PIB en 2002 al 45% en 2006. Además, los depósitos del sector público alcanzaron una cifra estimada del 13% del PIB en 2006, frente al 8% en 2002.

- Las mejoras en la gestión de la deuda pública han reducido los costos de financiamiento, diversificado sus fuentes y ampliado sus plazos de vencimiento, también han reducido la exposición al riesgo cambiario y mejorado la liquidez del mercado interno de bonos. Desde 2004, Colombia ha emitido casi US\$1.600 millones en bonos mundiales denominados en pesos.
- El sector externo se fortaleció, impulsado por el crecimiento sostenido de la exportación y la reactivación de las afluencias de capital. Las reservas internacionales netas ascendieron a US\$15.000 millones (más del 150% de la deuda externa a corto plazo por vencimiento pendiente) en 2006.
- El sistema financiero recobró la salud al mejorar la calidad del crédito y aumentar las utilidades de los bancos. El sector de las sociedades no financieras redujo su deuda y manejó el riesgo cambiario con mayor prudencia, gracias a la flexibilidad cambiaria.

Colombia: Indicadores seleccionados de vulnerabilidad

	2002	2006
Sector externo		
Balanza en cuenta corriente (porcentaje del PIB)	-1,7	-1,6
Afluencia neta de IED (porcentaje del PIB)	1,6	2,9
Reservas internacionales brutas como porcentaje de la deuda a corto plazo por vencimiento pendiente ¹	103,3	153,3
Sector público (SP)		
Deuda bruta del sector público (DBSP, como porcentaje del PIB)	57,0	44,5
Expuesta a riesgo de renovación (porcentaje de la DBSP total)	12,0	9,7
Expuesta a riesgo cambiario (porcentaje de la DBSP total)	56,3	44,4
Sector financiero (SF)		
Préstamos en mora frente al total de préstamos	8,7	2,8
Depósitos en moneda extranjera de residentes (porcentaje del total de depósitos)	1,3	1,7
Deuda pública ante el SF (porcentaje del total de activos del SF)	15,3	16,7

Fuentes: Estimaciones y proyecciones del personal técnico del FMI y autoridades colombianas.

¹Cifras correspondientes a enero-agosto de 2006.

Un remedio para la vulnerabilidad

Las perspectivas económicas de Colombia a mediano plazo son generalmente favorables. Para elevar el nivel de vida y reducir más la pobreza se requiere un mayor crecimiento sostenido. Las autoridades planean continuar su estrategia de política económica, en un entorno externo seguramente favorable. Reconociendo la importancia crucial para la prosperidad de mantener una inflación baja, las autoridades han empezado a aplicar políticas monetarias y fiscales más restrictivas que limiten el riesgo de sobre calentamiento de la economía. Las autoridades se proponen abordar importantes desafíos de política y seguir fortaleciendo los resultados económicos:

Finanzas públicas. El gobierno continuará la consolidación fiscal a fin de reducir la deuda pública, que es relativamente alta y una fuente potencial de vulnerabilidad. El Congreso está debatiendo la reforma del sistema de transferencias intergubernamentales, un factor crucial para contener las presiones futuras sobre las finanzas públicas y preservar la credibilidad de la política fiscal. También hay espacio para reformar otras afectaciones importantes de los ingresos y rigideces presupuestarias. Al mismo tiempo, la reducción de las distorsiones impositivas y la ampliación de la base del sistema tributario serían importantes para reducir los obstáculos a la inversión privada, protegiendo la recaudación de ingresos.

Sistema financiero. Si bien el sistema financiero está sano, los mercados de capital internos deben profundizarse y hacerse más líquidos. El subdesarrollo de los mercados de capital, junto con impuestos distorsionadores sobre las transacciones financieras (impuestos de timbre y a las transacciones financieras), han contribuido al alto costo del capital y a frenar la inversión. Las autoridades se proponen reforzar los derechos de los acreedores y mejorar las agencias de calificación de crédito, entre otras cosas. Una mayor independencia de la superintendencia financiera sería importante para fortalecer aún más el sistema financiero.

Desempleo y pobreza. Las autoridades están procurando hacer que el crecimiento sostenido se traduzca en mayores reducciones de la pobreza, que aún es alta. Se estimulará el empleo, lo que a su vez deberá ayudar a reducir la pobreza. Un factor importante para ello será continuar las reformas que incrementan la flexibilidad del mercado laboral y reducir los costos laborales extrasalariales, a fin de estimular la creación de puestos de trabajo en el sector formal. En general, las autoridades se proponen reducir la tasa de pobreza al 39% para 2010 y al 15% para 2019, y mejorar la distribución del ingreso. A esos efectos, en 2006 se inició un plan para ampliar la cobertura de la educación primaria y la salud básica a la totalidad de la población a 2010. Otros planes incluyen la duplicación del tamaño de Familias en Acción, un programa sumamente exitoso que proporciona nutrición y salud a familias que viven en la extrema pobreza. ■

Lisandro Abrego y Robert Rennhack
FMI, Departamento del Hemisferio Occidental

Colombia: Datos básicos

Capital: Bogotá

Area: 1,142 millones de kilómetros cuadrados.

Población: 46 millones

PIB per cápita: US\$2.688 (2005)

Principales productos: Petróleo, carbón, café, metales preciosos y manufacturas livianas



Principales reformas adoptadas, 1999–2006

Política fiscal

- **Impuestos.** A raíz de varias reformas los ingresos subieron del 17% del PIB en 2000 a cerca del 21% del PIB en 2006.
- **Descentralización fiscal.** Las leyes aprobadas en 2001–02 desvincularon las transferencias intergubernamentales de los ingresos corrientes y establecieron topes al gasto y endeudamiento de los gobiernos territoriales. En 2004, estas entidades empezaron a registrar un superávit global.
- **Reforma pensional.** En 2002–05 se aprobaron tres reformas que elevaron las contribuciones y recortaron las prestaciones, eliminando los regímenes especiales, incluidos los de los maestros y las fuerzas armadas. Esto redujo el déficit actuarial del sistema pensional de 200% del PIB en 2000 a 148% del PIB en 2005.
- **Ley de responsabilidad fiscal.** Desde 2004, todos los niveles de gobierno han tenido que justificar las metas fiscales mediante un análisis de sostenibilidad de la deuda pública a 10 años.
- **Administración del sector público.** Se han tomado medidas para racionalizar la nómina y mejorar la eficiencia del sistema de salud pública y las empresas públicas, entre ellas la empresa petrolera estatal Ecopetrol, la empresa de telecomunicaciones y la refinera de Cartagena.
- **Marco presupuestario.** Tras la negativa del Congreso a aprobar la reforma del código presupuestario, se implementaron muchos de sus elementos por decreto en 2005.

Política monetaria

- **Metas de inflación.** El marco se adoptó en 2000.

Sector financiero

- **Privatización.** Se enajenaron todos los bancos del sector público menos uno.
- **Supervisión financiera.** En 2006, se creó una nueva agencia de regulación financiera mediante la fusión de las entidades encargadas de supervisar las instituciones financieras y las bursátiles. Se elevaron las provisiones a los niveles internacionales.
- **Mercados de capitales.** En 2005 se aprobó una ley del mercado de valores que reforzó los procedimientos de compensación y liquidación, la integridad del mercado y la gestión de las empresas.

Régimen cambiario

- **Política cambiaria.** En 1999, se adoptó un régimen flexible.
- **Restricciones cambiarias.** En 2004, Colombia aceptó las obligaciones del Artículo VIII del FMI en materia de restricciones cambiarias. Solo sigue vigente una restricción, frente a cuatro en 2004.

IED: ¿Menos estable de lo que piensan los gobiernos?

Tanto los expertos académicos como las autoridades coinciden en que la inversión extranjera directa (IED) tiene un efecto estabilizador durante las crisis financieras en los países de mercados emergentes. La noción es que para que haya IED, el país receptor debe inspirar optimismo a largo plazo, y que si es de carácter físico (plantas y equipos), la inversión es más permanente que otros tipos de flujos. De ahí la idea de que las autoridades deben incentivar la IED para protegerse contra las fugas repentinas de capital.

Los datos empíricos en general indican que la IED es el flujo de capital más estable, pero los datos agregados no deben llevar a pensar que el comportamiento de las empresas de IED durante las crisis tiene un efecto necesariamente estabilizador en la balanza de pagos. Vistos en forma estricta, los flujos de IED pueden ofrecer una perspectiva incompleta sobre las decisiones de financiamiento de las empresas de IED. Hay que ampliar más el alcance y la cobertura de los datos de IED y profundizar el análisis de las empresas para entender mejor el comportamiento de los inversionistas y de las filiales locales durante las crisis financieras.

Los datos sobre IED

En los años noventa hubo un aumento marcado de los flujos netos de IED a los países de mercados emergentes, donde la inversión directa pasó a ser la principal fuente de financiamiento externo privado. Las crisis financieras que afectaron a los mercados emergentes en 1990–2005 no frenaron esta tendencia (véase el gráfico). De hecho, los flujos anuales netos de IED a los países de mercados emergentes —en dólares y como proporción del PIB de cada país— han sido positivos a lo largo del período y solo trastrabillaron en 2002–03, cuando la crisis argentina hizo decaer temporalmente los flujos a América Latina. En cambio, los mercados emergentes registraron importantes salidas netas de inversión de cartera neta y de otro tipo durante algunos de los años de estudio.

Examinados más de cerca, ciertos casos de tensión financiera corroboran, en general, la idea de que los flujos de IED son estabilizadores. Concretamente, la IED suele ser más estable que la inversión de cartera y de otro tipo si se tiene en cuenta la volatilidad de los flujos frente a su tamaño medio

(véase el cuadro). También se observa que en casos como los de Argentina, Indonesia, Brasil, Rusia y Tailandia, la IED fue el único canal de entrada de flujos privados netos de capital inmediatamente después de la crisis, un período en que los flujos de cartera y de otro tipo de capital abandonan el país.

Pregunta: ¿Son los flujos de IED un factor de estabilización durante las crisis financieras?

Conclusión: Sí, los flujos de IED suelen ser más estables que los flujos de cartera y otros tipos de inversión.

Problema: Vistos en forma estricta, los flujos de IED pueden ofrecer una perspectiva incompleta sobre el comportamiento de las empresas de inversión directa durante las crisis. Además, hay que mejorar más la calidad y la cobertura de los datos de IED para evaluar con más precisión el efecto estabilizador de los flujos de IED.

Algunas complicaciones

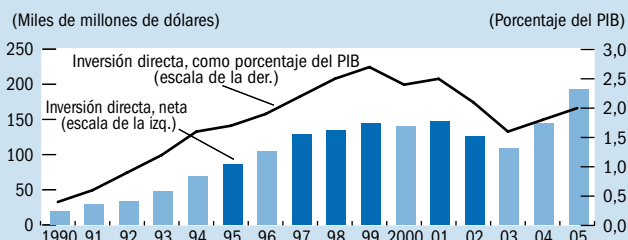
Empero, no hay que suponer automáticamente que los flujos de capital relacionados con IED son de por sí más estabilizadores que otros flujos internacionales de capital. Es posible que los datos oficiales de IED no reflejen adecuadamente todas las transacciones que corresponden a la definición de IED. Las prácticas de compilación de datos, por lo general, si registran la transacción inicial que determina una relación de IED (la compra de por lo menos 10% de las acciones ordinarias del número de votos de una empresa extranjera), pero tienden a ser menos precisas a la hora de

registrar transacciones de capital posteriores entre el inversionista en el país de origen y la empresa en el país receptor, tales como las inyecciones de capital social nuevo, la reinversión en utilidades, y otros flujos, como los préstamos entre empresas y los créditos a proveedores.

El sentido de los datos de IED también puede distorsionarse si las empresas recurren a métodos sofisticados de ingeniería financiera para manipular los flujos internacionales a efectos de evitar controles de capital o de reducir deudas tributarias.

Más afluencias

Pese a varias crisis financieras graves, los flujos netos de IED a los países de mercados emergentes han aumentado notablemente en los últimos 15 años.



Fuente: Estimaciones del personal técnico del FMI.

Nota: Incluye los países del índice EMBI, India y la República Checa. Las barras más oscuras denotan los años de crisis financieras: 1995 en México; 1997 en Corea y Tailandia; 1998 en Brasil, Filipinas, Indonesia, Rusia y Ucrania; 1999 en Ecuador; 2001 en Argentina y Turquía, y 2002 en Uruguay.

Algo aún más importante es que la contabilización de la IED tiene que diferenciarse claramente del análisis de las fuentes de financiamiento de la empresa de inversión directa. Por ejemplo, en la medida en que la empresa matriz financie sus inversiones con préstamos obtenidos en el mercado de capital del país receptor, el efecto estabilizador de la IED quedará parcialmente contrarrestado por el efecto potencialmente desestabilizador del flujo de cartera saliente. Y a la inversa, el riesgo de la matriz frente a la filial local podría infravalorarse en la medida en que la primera garantice los préstamos que la segunda obtenga de otras fuentes extranjeras. Estos préstamos se registrarían como flujo de cartera entrante, no como inversión directa, a pesar de que el riesgo de inversión lo asume la matriz.

Además, las encuestas de proveedores de IED indican que durante las crisis financieras las empresas multinacionales inducen a sus filiales a endeudarse más en los mercados de capital locales, según su propia capacidad. Obviamente, el alcance de estas transacciones depende en forma crítica de la solidez del balance de la filial y de que los bancos y los mercados no interrumpan el financiamiento durante las etapas de tensión financiera.

Según estudios recientes, esta discrepancia entre los flujos de IED declarados y el financiamiento real de las empresas de IED no es solo conceptual. Por ejemplo, en un documento del FMI de 2004 (WP/04/107), el economista Alexander Lehmann señala que si se contabiliza todo el financiamiento del país receptor y de otras fuentes externas, los balances de las filiales estadounidenses con participación mayoritaria de Estados Unidos son aproximadamente el triple de lo que indican los datos de IED, que comprenden solo la deuda y el capital aporta-



Un obrero brasileño ensambla un automóvil de exportación en una planta estadounidense cerca de São Paulo.

Mauricio Lima/AFP/Getty Images

dos por la matriz. Como el financiamiento de la IED está trasladándose cada vez más a los mercados locales, esta discrepancia probablemente aumentará en el futuro.

Margen para mejorar

Pese a estas complicaciones, unos pocos estudios hacen pensar que las decisiones financieras de las empresas de IED en los mercados emergentes tienden a contribuir a la estabilidad de las cuentas corriente y de capital durante los períodos de tensión financiera. En efecto, se observó que las filiales locales de las empresas multinacionales reorientan rápidamente sus ventas del mercado interno a la exportación, limitan la distribución de dividendos para afianzar su base de capital, y amplían la actividad económica en momentos en que las empresas locales, cuyo acceso al financiamiento es más restringido, no pueden hacer lo mismo.

Hay que estudiar más a fondo a las empresas para reunir un cúmulo más sólido de datos empíricos que permita determinar si el comportamiento de las empresas de IED en los mercados emergentes ayuda a evitar o mitigar las crisis de balanza de pagos. Por otro lado, los actuales datos de IED son deficientes y exigen mejorar las estadísticas. En tal sentido, serán de provecho para las autoridades las labores sobre estadísticas de comercio exterior de las filiales extranjeras y las iniciativas en curso para mejorar la recopilación de datos completos y armonizados sobre las entradas y salidas totales de IED, incluida quizá la encuesta coordinada sobre inversión directa que el FMI realiza junto con otros organismos internacionales. ■

Patricia Brukoff y Bjorn Rother

FMI, Departamento de Elaboración y Examen de Políticas

Oasis de estabilidad en períodos turbulentos

En un intervalo de siete años durante un episodio de crisis, la variación interanual de los flujos de IED suele ser mucho menor que la de otros tipos de inversión.

	Coeficiente de variación	
	Inversión directa	Inversiones de cartera y de otro tipo
Argentina	0,60	11,50
Brasil	0,50	2,50
Corea	8,02	1,24
Filipinas	0,48	1,03
Indonesia	3,13	11,96
México	0,38	1,86
Rusia	0,81	0,76
Tailandia	0,74	61,33
Turquía	0,90	1,47
Ucrania	0,30	2,72
Uruguay	0,42	8,33

Fuente: Estimaciones del personal técnico del FMI.

Nota: El coeficiente de variación es un indicador de uso generalizado de la estabilidad de los flujos de capital. Para cada tipo de flujo de capital, se calcula como la desviación estándar del flujo dividida entre la media.

La mujer podría afianzar el crecimiento

En un reciente documento de trabajo del FMI se examinan las distintas opciones económicas del hombre y la mujer, y los efectos que pueden tener en la macroeconomía y en las políticas monetarias y fiscales. Las diferencias de género se integran desde hace tiempo en los modelos de desarrollo económico y en los ámbitos de la economía del trabajo y las finanzas públicas. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas han relacionado explícitamente el progreso económico con la equiparación de oportunidades para la mujer.

Janet Stotsky, economista del FMI, analizó el impacto del género en la política macroeconómica y llegó a las conclusiones siguientes:

- Las diferencias de género en el comportamiento que son sistemáticas y generalizadas pueden influir en las variables macroeconómicas, como el consumo agregado, el ahorro, la inversión y la disposición a asumir riesgos. También pueden influir en las decisiones que toman los gobiernos y el alcance del sector público, lo que tiene repercusiones macroeconómicas.
- El género influye en el comportamiento de consumo, en parte, a través de las diferencias de comportamiento dentro del hogar. Las mujeres tienden a dedicar una proporción más importante de los recursos del hogar a satisfacer las necesidades familiares básicas y fomentar el potencial de los hijos.
- El género influye en el ahorro, la inversión y el riesgo. Las mujeres tienden a ser más propensas a ahorrar e invertir de forma productiva. Su comportamiento en cuanto al ahorro y la inversión también es más cauteloso.
- La participación plena de la mujer en la vida política podría ampliar la demanda de modalidades públicas de seguro social y el papel del Estado.
- La falta de educación, atención de salud y oportunidades económicas y sociales para la mujer —en términos absolutos y relativos con respecto al hombre— frena el crecimiento económico; al mismo tiempo, este reduce la condición de subordinación de la mujer. En los países de ingreso medio más bajo donde la agricultura sigue siendo la fuente principal de actividad económica, la falta de educación, atención de salud y oportunidades de empleo para la mujer le impide aprovechar plenamente el entorno macroeconómico más favorable.

- Un componente de esta relación es que el crecimiento de las industrias orientadas a la exportación de muchos países en desarrollo, respaldado por la liberalización comercial y financiera, ha fomentado el crecimiento económico y ha creado más empleos para la mujer.

Pregunta: ¿Cuáles son las repercusiones de las diferencias de género en el comportamiento económico para la política macroeconómica?

Conclusión: La reducción de la desigualdad de género y el mejoramiento de la situación de la mujer podrían aumentar las tasas de crecimiento económico y afianzar la estabilidad macroeconómica.

Resultado: Las políticas macroeconómicas deben tomar en cuenta los beneficios de la reducción de las desigualdades de género, sobre todo en los países de ingresos más bajos, donde estas diferencias son más pronunciadas.

Menos oportunidades

Las mujeres están en una situación de desventaja, sobre todo en el mundo en desarrollo, donde las oportunidades de progreso económico, social y educativo suelen ser claramente inferiores a las de los hombres. El resultado final es un nivel inferior de escolaridad, una tasa de mortalidad infantil más alta para las niñas que para los niños en muchos países, y tasas de esperanza de vida que no coinciden con las normas biológicas, el denominado fenómeno de las mujeres desaparecidas.

Las mujeres también se enfrentan a la discriminación en los mercados de trabajo por la falta de oportunidades de empleo y las notables diferencias salariales por razón de género, y en los mercados

financieros por el acceso limitado al crédito o la imposibilidad de retener el control de la propiedad, lo que restringe sus oportunidades para mejorar su nivel de vida y tener autonomía en sus propias vidas. La situación de desventaja de la mujer también es evidente por la falta de oportunidades para participar en el proceso de toma de decisiones.

No hay pruebas concluyentes de la relación entre la situación de desventaja de la mujer y el crecimiento, e incluso es difícil medir el grado de desigualdad o desventaja en relación con el hombre. No obstante, se observa que las sociedades que amplían el acceso de la mujer a la educación, la atención de salud, el empleo y el crédito, y que reducen las diferencias entre el hombre y la mujer en cuanto a oportunidades económicas, aceleran el ritmo del desarrollo económico y reducen la pobreza.

Las diferencias de género en el comportamiento también influyen en la evaluación del impacto de los tipos de cambio (incluida a veces en los programas de ajuste respaldados por el FMI y el Banco Mundial) y la liberalización comercial y financiera en los mercados de productos y de trabajo. En algunos países, principalmente los que aún se basan en la agricultura de subsistencia, la desigualdad de oportunidades para la mujer limita su capacidad para aprovechar las políticas estructurales y macroeconómicas. Se hace hincapié en este problema en



Vladimir Zimin / IFAF-TASS

Trabajadoras en una fábrica de helados en Rusia.

los estudios sobre África subsahariana, donde las mujeres suelen dedicarse sobre todo a la agricultura de subsistencia. La depreciación del tipo de cambio, orientada a restablecer el equilibrio

Presupuestos que reduzcan las desigualdades de género

En un documento de trabajo conexas (WP/06/232), Stotsky examina “la integración de la perspectiva de género en el presupuesto”, entendida como el examen sistemático del impacto de las políticas y programas presupuestarios en la mujer. Australia fue el primer país en integrar esta perspectiva en el proceso presupuestario estableciendo el concepto de “presupuesto de las mujeres” para afrontar las desigualdades entre el hombre y la mujer. Los ministerios y departamentos públicos deben presentar un análisis del impacto del presupuesto anual en las mujeres y niñas, haciendo hincapié, aunque no exclusivamente, en el gasto público.

En los últimos años, varios países han impulsado iniciativas para la integración de la perspectiva de género en el presupuesto. En algunos países de la Unión Europea, por ejemplo, estas iniciativas están floreciendo, y los análisis del impacto de los presupuestos en la mujer y la reducción de las disparidades de género se han convertido en una parte aceptada del proceso presupuestario. Estas iniciativas también se han ensayado en varios países en desarrollo, desde Sudáfrica a Filipinas, donde han tenido resultados desiguales.

La integración de la perspectiva de género en el presupuesto obedece a la constatación de que la mujer sigue estando en desventaja con respecto al hombre en los principales indicadores económicos, sociales y políticos. Pero en muchas áreas, como la educación, se están reduciendo las diferencias. Inicialmente, estas iniciativas se centraron en garantizar la asignación adecuada y bien focalizada del gasto destinado a programas para reducir las desigualdades de género y mejorar la situación de la mujer. Ahora también se centran en el lado del ingreso del presupuesto.

externo, puede imponer una carga del ajuste más pesada sobre las mujeres que sobre los hombres. Cuando las mujeres tienen más oportunidades, incluso en las industrias orientadas a la exportación, esta carga puede ser más liviana.

Ajuste de los programas respaldados por el FMI

Stotsky señala que la preparación de su estudio estuvo motivada inicialmente por las críticas contra los programas de ajuste estructural respaldados por el FMI y el Banco Mundial, sobre todo durante los años ochenta y principios de los noventa. En estas críticas, en las que se sostiene que estos programas fueron excesivamente penosos para las mujeres, se centraron en general en los efectos a corto plazo de la austeridad económica, caracterizada por recortes del gasto público o aumentos de las tarifas de los servicios públicos. Estas medidas tuvieron efectos directos en las mujeres, pero también el efecto indirecto de aumentar el volumen de trabajo no remunerado realizado por las mujeres para ocuparse de sus familias. En muchos casos, en estas críticas no se toma en cuenta el efecto a mediano o a más largo plazo de estos programas, que podrían ser más beneficiosos a nivel global.

En la última década los cambios en el diseño de los programas de ajuste estructural han centrado más la atención en los problemas sociales durante el ajuste. En estudios recientes se demuestra que estos programas han propiciado la reducción de las diferencias en educación, atención de salud y empleo entre hombres y mujeres. Estas consideraciones subrayan la necesidad de que las autoridades económicas reconozcan la importancia de las desigualdades y las diferencias de género en el comportamiento al tomar decisiones sobre la combinación de políticas monetarias y fiscales más adecuadas para el éxito del ajuste económico.

De los estudios se desprende que es esencial garantizar que las medidas de austeridad, que podrían ser necesarias para estabilizar la macroeconomía y restablecer las condiciones para un crecimiento sostenido, no impongan una carga excesiva en las mujeres o los hogares encabezados por una mujer. Además, deben redoblar los esfuerzos para mitigar los efectos más penosos de la volatilidad económica mediante redes de protección social adecuadas y un ritmo apropiado de ajuste fiscal para garantizar que los beneficios a mediano y más largo plazo se distribuyen equitativamente y se refuerzan mediante la aplicación de medidas para asegurar la igualdad de oportunidades en los mercados económicos. ■

Este artículo está basado en “Gender Budgeting” (IMF Working Paper No. 06/232) y “Gender and its Relevance to Macroeconomic Policy: A Survey” (IMF Working Paper No. 06/233) ambos de Janet Stotsky. Pueden adquirirse ejemplares al precio de US\$15. Véanse las instrucciones de pedido en la pág. 32. El texto completo, en inglés, puede consultarse en www.imf.org.

Los Estados árabes buscan el cambio institucional

La región de Oriente Medio y Norte de África (OMNA) enfrenta un aumento muy rápido de la fuerza laboral durante la próxima década y media, perspectivas penosas para una gran cantidad de jóvenes desempleados a menos que se acelere sustancialmente el crecimiento de la producción y del empleo, y la necesidad de reformas institucionales para promover el crecimiento. En torno a estos temas giró un seminario de alto nivel organizado por el Instituto del FMI y el Fondo Monetario Árabe en Abu Dhabi, Emiratos Árabes Unidos, el 19 y 20 de diciembre último (véase el recuadro). El encuentro congregó a más de una docena de altos funcionarios, a expertos y a representantes de instituciones internacionales y del sector privado.

Si bien la economía de la región de OMNA ha repuntado en los últimos años —en parte gracias al nivel sin precedente de los precios del petróleo—, el crecimiento a más largo plazo ha sido decepcionante. Entre 1980 y 2005, el PIB real per cápita aumentó apenas un promedio de 0,5% por año —muy por debajo del 4% logrado en Asia oriental— y fue negativo en los países productores de petróleo. Como la fuerza laboral local experimentó una expansión relativamente fuerte, el crecimiento económico no bastó para impedir un alza sostenida del desempleo. Según varios trabajos presentados en el seminario, el crecimiento a más largo plazo estuvo frenado mayormente por factores institucionales; y durante los debates se procuró individualizar los mecanismos que pudieran fomentar un cambio institucional positivo y sostenido para estimular el crecimiento de la producción y del empleo.

Se busca empleo

Una de las primeras prioridades de los gobiernos árabes es desmantelar la bomba de tiempo demográfica. La fuerza laboral de la región, que es joven y está creciendo con rapidez (véase el cuadro), alcanzará los 185 millones en 2020, o sea, alrededor del 80% más que en 2000. Como el desempleo de hoy ya es muy grave (única-

mente lo supera el de África subsahariana), la región necesita crear cerca de 100 millones de puestos de trabajo para el año 2020 a fin de absorber a quienes están desempleados hoy y a quienes vayan entrando al mercado. Eso equivale a crear durante los próximos 15 años tantos empleos como los que se abrieron en las cinco últimas décadas, y el logro de esa meta probablemente exigiría un crecimiento sostenido del PIB real de un 6%–7% por año, o sea el doble del promedio registrado a fines de los años noventa.

Para hacer mella en este problema apremiante, la región debe integrarse con los mercados mundiales a fin de acelerar el crecimiento. La expansión de las exportaciones en campos de actividad que exigen abundante mano de obra podría absorber a muchos trabajadores nuevos; la liberalización de las importaciones abarataría los bienes de capital necesarios para el crecimiento, y la inversión extranjera directa (IED) podría servir de instrumento para la transferencia de tecnología, estimulando la productividad y el crecimiento.

Pero la integración no ha sido fácil para la región, como lo señalaron varios ponentes, y existe una marcada diferencia con otros países. Individualmente, Finlandia (cuya población ronda los 5 millones) y Hungría y la República Checa (con sendas poblaciones de aproximadamente 10 millones) tienen más exportaciones no petroleras que toda la región de OMNA junta con sus más de 300 millones de habitantes. Aunque la IED volcada en la región subió hace poco, equivale a menos del 2% del volumen mundial. Comparados con OMNA (sin contar los países del Golfo), Filipinas, Malasia y Tailandia reciben aproximadamente cuatro veces más entradas netas de IED; Bolivia, Brasil, Chile y México, por su parte, reciben colectivamente por encima de veinte veces más.

¿Hay que abandonarse al mercado?

El segundo problema que se abordó fue la gobernabilidad en OMNA, que, de acuerdo con varios ponentes, es más endeble que en otros países con un nivel de ingreso parecido. La diferencia se remonta en sus orígenes a la posguerra —cuando la gestión de la economía quedó en manos del Estado, no del mercado— y se manifiesta en gran medida en instituciones poco propicias para la empresa privada. También puede observarse en una amplia variedad de indicadores de la calidad institucional: carga burocrática, estado de derecho, participación política y rendición de cuentas. Sin embargo, parece existir en este ámbito una gran variación intrarregional, lo que hace pensar que algunos países podrían lograr avances sustanciales si aplicaran las prácticas óptimas de sus pares dentro de la región. Por ejemplo, Egipto y Siria podrían verse considerablemente beneficiados aplicando parámetros como los de Túnez. Ninguno de los dos tiene por qué convertirse en Islandia,

Un problema apremiante

Como su fuerza laboral ha crecido más que la de ninguna otra región en desarrollo desde 1980, OMNA necesita acelerar el crecimiento del PIB para crear más puestos de trabajo.

	1970-80	1980-90	1990-2000	2000-10
	(Variación porcentual anual)			
Oriente Medio y Norte de África	3,1	3,4	3,6	3,4
Asia oriental	2,4	2,5	1,2	0,8
América Latina y el Caribe	3,3	3,1	2,5	2,0
Asia meridional	2,3	1,9	2,4	2,0
África subsahariana	2,5	2,7	2,5	2,2

Fuente: Tarik Yousef, 2004, "Development, Growth and Policy Reform in the Middle East and North Africa since 1950", *Journal of Economic Perspectives*, vol. 18 (verano), págs. 91-116.

que goza de uno de los índices de calidad institucional más altos del mundo. La idea que más se cristalizó en el seminario es que no se puede dejar todo a merced de los mercados, ya que estos son incapaces de funcionar en un campo de juego desigual con grandes instituciones públicas; más bien, necesitan un marco estatal seguro y previsible. Por ende, la claridad en cuanto a derechos de propiedad, la exigibilidad contractual y otros factores por el estilo son absolutamente indispensables para el crecimiento.

Un crecimiento deslucido

El tercer problema analizado en el seminario fue la debilidad del crecimiento de OMNA durante las dos últimas décadas, que, según demostraciones empíricas, tiene sus raíces en la deficiente calidad institucional y en el abultado tamaño de los gobiernos: la primera actúa mediante su efecto perjudicial en la productividad y la acumulación de capital, y el segundo, mediante el desplazamiento del sector privado (por ejemplo, al competir por recursos escasos y fijar salarios superiores al nivel de equilibrio en el sector privado). Esto tiene implicaciones claras en el ámbito de las políticas: los países de OMNA pueden acelerar el crecimiento poniendo límites al campo de acción del gobierno y mejorando la calidad institucional.

Aunque no cabe duda de que el problema del desempleo se vería aliviado si el sector privado fuera más vigoroso y dinámico, tanto el desarrollo de este como la creación de empresas se ven impedidos por la fragilidad institucional, el exceso de regulación y burocracia, los engorrosos procedimientos comerciales y el costo elevado de hacer negocios en la región. Por ejemplo, el capital mínimo exigido para abrir una empresa es más alto que en todas las demás regiones, más o menos cinco veces el promedio mundial. Asimismo, exigir procesalmente el cumplimiento de un contrato lleva en promedio 426 días, es decir, alrededor del 50% más que el promedio de Asia oriental y 60% más que el

Diálogo sobre la reforma institucional

El seminario abordó los retos institucionales que enfrenta la región de OMNA, el impacto de la gobernabilidad y la calidad institucional en el crecimiento económico de la región y los canales de transmisión, los retos y las reformas institucionales a nivel microeconómico, las estrategias que permitirían mejorar las instituciones y reducir los obstáculos a un crecimiento más ágil, las reformas desde la óptica de la economía política y la manera de lograr reformas institucionales sostenibles.

Las opiniones y las ideas vertidas en este artículo son las de los participantes.

Para consultar la lista de participantes y el texto de sus ponencias, en inglés, dirijase a <http://www.imf.org/external/np/seminars/eng/2006/arabco/index.htm>.



Creación de empleos: De compras en un centro comercial de Bahrein.

de los países industriales. La importación de un cargamento de mercancías estandarizado lleva 80% y 190% más tiempo que en Asia oriental y en los países industriales, respectivamente. Los participantes convinieron en que existen impedimentos en todo el espectro de la actividad empresarial, a los cuales se suma la dificultad de hacer cumplir los derechos de propiedad.

Un ambicioso plan de reforma

El concepto que surgió del seminario fue la necesidad de agilizar e intensificar reformas institucionales elaboradas para reducir el costo de hacer negocios en la región. Al promover la eficiencia, estas reformas impulsarían la productividad y el crecimiento, y al crear condiciones propicias para el espíritu de empresa, atraerían más inversión nacional e IED, lo cual facilitaría la integración con la economía mundial. Al mismo tiempo, podrían empujar a la región hacia tasas de crecimiento más elevadas y una mejor absorción de una fuerza laboral en rápido aumento.

Si bien no es fácil transformar instituciones con tradiciones arraigadas, los participantes opinaron que el cambio es imperativo, y que podrían contribuir a propiciarlo la liberalización del comercio exterior, la apertura y la ampliación del acceso a la información, así como —palancas— externas como los acuerdos de libre comercio. La liberalización comercial obliga a las empresas nacionales a competir, a hacer presión para que se mejoren las condiciones comerciales y también a forjar alianzas beneficiosas con empresas extranjeras. En ese ámbito serían ventajosos los acuerdos de comercio exterior. El acceso a la información y la apertura del discurso económico ayudarían a promover una filosofía de rendición de cuentas. Sumados, estos factores darían lugar a un sector privado más abierto, competitivo y —en última instancia— sólido, afianzando las fuerzas internas que buscan mejoras institucionales. Con todo, como señalaron muchos de los participantes, es indispensable que haya voluntad política y una dirección fuerte y competente. ■

Yasser Abdih y Ralph Chami
Instituto del FMI

¿Funciona la semana francesa de 35 horas?

Desde la década de los años cincuenta, los europeos trabajan cada vez menos horas que los estadounidenses y los japoneses. Hoy, el estadounidense promedio trabaja unas 400 horas más que el europeo promedio, aunque dentro de Europa existen diferencias considerables. Hay una variedad de explicaciones de esta tendencia, desde la estricta regulación del mercado laboral y el poder de los sindicatos hasta una mayor preferencia por el ocio.

En Francia, la tendencia se explica en parte por leyes que limitan las horas de trabajo. En 1998 entró en vigor una nueva ley que obligó a las empresas de más de 20 empleados a instituir la semana laboral de 35 horas para el año 2000, en tanto que las de menos de 20 empleados tenían plazo hasta 2002.

Lo que la ley buscaba era crear más puestos de trabajo en un momento de fuerte desempleo. ¿Cuáles fueron los resultados?

Diferencias según el tamaño

La única manera de evaluar correctamente el efecto empírico del acortamiento de la semana laboral en el empleo y el bienestar es aislar su impacto de la multitud de cambios políticos, económicos y sociales que se encontraban en marcha cuando la ley entró en vigor. Un nuevo estudio del FMI se planteó si la ley había logrado crear más puestos de trabajo y si los franceses estaban satisfechos con las nuevas horas de ocio.

El análisis empezó por comparar el comportamiento de los trabajadores de empresas grandes y pequeñas antes y después de las nuevas reglas. La metodología fue parecida a la de un experimento médico: el tratamiento (semana laboral de 35 horas) se aplicó a un grupo (empresas grandes) y no al otro (empresas pequeñas). Comparándolos, fue posible evaluar el efecto del tratamiento. La conclusión es que la ley tuvo una serie de consecuencias lamentables e imprevistas:

- No incrementó el empleo global entre los trabajadores afectados directamente por la ley, sino que lo redujo.
- Motivó a los trabajadores de empresas grandes a buscar un segundo empleo y a pasarse a empresas pequeñas, a las cuales la ley se aplicaría más tarde.
- Los salarios por hora subieron en las empresas grandes, en comparación con las pequeñas. Ese aumento quizá tenga que ver con la necesidad de las



Momento de ocio en un café del sur de Francia.

empresas grandes de compensar al personal por trabajar menos horas.

- Hubo un aumento en la contratación de trabajadores desempleados en las empresas grandes comparadas con las pequeñas después de la entrada en vigor de la ley. Es posible que esta aceleración de la rotación laboral se deba a que las empresas grandes intentaban mantener bajos los costos de la mano de obra.

- El crecimiento del empleo en las empresas grandes y pequeñas en 2000 mostró un ritmo parecido, lo cual lleva a pensar que la ley no estimuló el empleo global.

- Por último, los trabajadores franceses no experimentaron el recorte de la semana laboral como algo positivo. Las encuestas que miden la satisfacción y la calidad de vida no parecen mostrar que los franceses se sientan más satisfechos que el resto de los europeos como resultado de la nueva ley.

En suma, el impacto parece más que nada negativo. No se logró crear más puestos de trabajo y hubo una reacción significativa —mayormente contraria— por parte de las empresas y los trabajadores, que buscaron neutralizar los efectos de la ley en las horas de trabajo y los salarios mensuales. Aunque no corresponde descartar que los trabajadores que no modificaron su comportamiento a causa de la ley se hayan sentido más satisfechos con el nuevo horario de trabajo, los indicadores sencillos de las encuestas no revelan un aumento de la satisfacción. ■

Marcello Estevão y Filipa Sá

FMI, Departamento del Hemisferio Occidental y MIT

Este artículo se basa en "Are the French Happy with the 35-hour Workweek?" (IMF Working Paper No. 06/251) de Marcello Estevão y Filipa Sá. Pueden adquirirse ejemplares al precio de US\$15. Véanse las instrucciones de pedido en esta página.



Laura Wallace

Directora

Jeremy Clift

Redactor a cargo de la Producción

Camilla Andersen

Elisa Diehl

Ina Kota

James Rowe

Redactores

Lijun Li

Kelley McCollum

Ayudantes de Redacción

Julio Prego

Diseñador Gráfico

Edición en español

División de Español

Departamento de Tecnología

y Servicios Generales

Marcelo Mareque

Traducción

Martha A. Amas

Corrección de pruebas

Christine K. Brown

Composición gráfica

El Boletín (ISSN 0250-7240) es una publicación del FMI. Durante el año aparecen 22 números en español, francés e inglés. Las opiniones e información publicadas no representan necesariamente la posición oficial del FMI. Los mapas que se publican para orientar a los lectores provienen de la sexta edición de *Atlas of the World*, de *National Geographic*; los nombres y las fronteras que aparecen en los mismos no reflejan la posición del FMI con respecto a la situación jurídica de ningún territorio, ni tampoco la conformidad de la institución en relación con dichas fronteras. El material publicado puede reproducirse mencionando la fuente de información, salvo las fotografías e ilustraciones que no pueden reproducirse en forma alguna. La correspondencia debe dirigirse a: Current Publications Division, Room 7-106, IMF, Washington, D.C., 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-8585; correo electrónico: imfsurvey@imf.org.

El precio de la suscripción anual, para empresas privadas y particulares, es de US\$120. Para solicitar la suscripción al *Boletín del FMI* o publicaciones del FMI, sírvase dirigirse a: IMF Publication Services, Box X2007, IMF, Washington, DC 20431 EE.UU. Tel.: (202) 623-7430; Fax: (202) 623-7201; Correo electrónico: publications@imf.org.

El *Boletín del FMI* se distribuye por correo aéreo (Canadá, Estados Unidos y México: first class; otros países: airspeed).